

Campamento Universitario Tusaquillas-Rinconadillas.

Una experiencia de integración cultural. Universidad Nacional de José C Paz

Galeano Javier, Universidad Nacional de José C Paz, cjaviergaleano@unpaz.edu.ar

Mansilla Mariela, Universidad Nacional de José C. Paz, mansillamariela.m@gmail.com

Pascual Gustavo, Universidad Nacional de José C Paz, gpascual@unpaz.edu.ar

Santucho Melanie, Universidad Nacional de José C Paz, melb.santucho@live.com.ar

Resumen

Las prácticas campamentiles son un pilar en la formación docente de Educación Física, aunque su implementación varía según las diferentes corrientes pedagógicas, desde enfoques técnicos a visiones humanistas y socio-críticas. La Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ) integró estas perspectivas en una experiencia en Jujuy en 2019.

Este campamento en Tusaquillas y Rinconadillas, más que una actividad tradicional, fue una inmersión cultural que combinó lo técnico (orientación, primeros auxilios), lo organizativo (logística, trabajo en equipo), lo artístico (intercambio cultural con danzas y teatro), lo ambiental (conciencia ecológica) y lo didáctico (enseñanza a niños locales).

El objetivo fue formar profesionales competentes y conscientes de su rol social, capaces de adaptar sus conocimientos a diversos contextos y de construir puentes entre culturas. La experiencia demostró el potencial de las prácticas campamentiles como una herramienta transformadora que promueve un desarrollo profesional integral con alta sensibilidad social y ambiental, redefiniendo al docente de Educación Física como un agente de cambio.

Campamento Norte Argentino: Una experiencia Intercultural

Las prácticas campamentiles son, sin lugar a dudas, un pilar fundamental en la formación docente de Educación Física. Estas experiencias constituyen un laboratorio pedagógico donde se ponen en juego y se desarrollan competencias esenciales para el futuro profesional. Sin embargo, su concepción y aplicación están permanentemente atravesadas por distintas perspectivas formativas que, lejos de ser homogéneas, ponen en tensión el fin propio en la formación de formadores. Esta dialéctica constante entre diversas corrientes pedagógicas y metodológicas es lo que enriquece, pero a la vez complejiza, el diseño e implementación de estas prácticas en el ámbito universitario.

El objetivo primordial de la formación docente es, precisamente, la formación de formadores.

Es decir, no solo se busca que el futuro educador adquiera conocimientos técnicos, sino que desarrolle una profunda comprensión pedagógica, una capacidad crítica y reflexiva tal como indica Anijovich (2009) y una sensibilidad particular hacia el ambiente. En este sentido, tomando las palabras de Vigo (1984), las prácticas campamentiles ofrecen un escenario inigualable para la construcción de aprendizajes significativos, la promoción, la solidaridad, el respeto por el ambiente y la capacidad de resolución de problemas en situaciones reales.

Es precisamente a través de un análisis crítico de diferentes trabajos e investigaciones que podemos observar las diversas corrientes que han "colonizado" las experiencias campamentiles.

A lo largo de la historia de la educación física han coexistido y competido enfoques que van desde una visión puramente técnica y deportiva, centrada en el dominio de habilidades específicas como la orientación y el montañismo hasta perspectivas más holísticas que enfatizan el desarrollo personal, la conexión grupal y con la naturaleza.

Por un lado, encontramos la influencia de corrientes que privilegian la eficiencia y el rendimiento, por otro lado, emergen con fuerza enfoques que podríamos denominar socio-críticos o humanistas. Estas corrientes postulan que el campamento debe ser un espacio para la emancipación, la reflexión sobre las desigualdades y la construcción de identidades. Aquí, la vivencia al aire libre se convierte en una herramienta pedagógica para cuestionar los modelos hegemónicos de interacción social y para proponer formas más justas y equitativas de convivencia.

La tensión entre estas corrientes es constante y necesaria. No se trata de optar por una u otra de forma excluyente, sino de encontrar un equilibrio que permita integrar los diferentes aspectos para una formación docente de Educación Física. La clave reside en la capacidad del docente

formador para discernir qué elementos de cada corriente son los más pertinentes para cada contexto y objetivo pedagógico.

En este contexto de reflexión y búsqueda la Universidad Nacional de José C. Paz se ha embarcado en una profunda tarea en busca de recursos académicos didácticos que reflejen la diversidad de las prácticas profesionalizantes. El propósito es claro: diseñar experiencias que verdaderamente columbren en una vivencia que ponga en valor la diversidad formativa que integre las múltiples dimensiones del ser humano y del profesional en formación.

Ubicada en la ciudad de José C. Paz, la Universidad Nacional de José Clemente Paz (UNPAZ) fue creada en el año 2009 por Ley N° 26.577. La UNPAZ reconoce a la educación superior como un derecho social fundamental para el desarrollo económico, social y cultural de la región y para el fortalecimiento del estado de derecho y de los valores democráticos del pueblo.

En ese sentido, tiene por misión la enseñanza en la educación superior, así como la producción y difusión de conocimientos que contribuyan al desarrollo de la región, poniéndose al servicio de la consolidación de la equidad social y el desarrollo.

Su visión es promover la equidad, la inclusión y la ampliación de oportunidades que brinda la educación superior, a la comunidad local. Los valores que la inspiran se fundan en la solidaridad como sendero en la tarea de formar hombres y mujeres íntegros que, como personas y ciudadanos, sean portadores de los más altos ideales que plantea el humanismo y sean capaces de poner sus conocimientos al servicio de la democracia y el crecimiento de la humanidad.

El objetivo de esta casa de estudios es garantizar la gratuidad de la enseñanza de grado y el acceso a la universidad pública, libre y gratuita, asegurando la igualdad de oportunidades y posibilidades, desarrollando una apertura plural sin discriminación alguna hacia todos los sectores de la sociedad.

El acceso de cualquier ciudadana o ciudadano a la universidad pública constituye un derecho adquirido. La educación superior no sólo debe ser un bien público y social, sino un derecho humano universal y una responsabilidad del Estado.

Como institución comprometida con la innovación pedagógica y la pertinencia social de sus propuestas, reconoció que las prácticas campamentiles debían ir más allá de la mera aplicación de técnicas. Debían transformarse en espacios de encuentro, de diálogo intercultural y de aprendizaje significativo, donde los futuros docentes pudieran no solo aplicar sus conocimientos, sino también desarrollar su sensibilidad social y su capacidad de adaptación a contextos diversos.

Fue así como en el año 2019, la UNPAZ propuso una experiencia de integración cultural que marcó un hito en su programa de formación. Esta iniciativa no fue un campamento tradicional, sino una experiencia de inmersión y co-construcción diseñada para integrar de manera holística diversos aspectos que son cruciales para la formación docente en Educación Física: los aspectos técnicos, organizativos, artísticos, ambientales y didácticos.

La elección del escenario para esta experiencia fue estratégica y profundamente significativa. La actividad se llevó a cabo en dos pueblos de la provincia de Jujuy: Tusaquillas y Rinconadillas. Esta decisión no fue aleatoria; buscaba un entorno que desafiaría a los estudiantes a salir de su zona de confort habitual y a interactuar con realidades culturales y ambientales distintas a las de la región metropolitana de Buenos Aires. La riqueza cultural y geografía ofrecían un marco inigualable para la integración de los objetivos formativos.

En Tusaquillas y Rinconadillas, los estudiantes de Educación Física de la UNPAZ se sumergieron en una experiencia donde cada uno de los aspectos mencionados actuó como un andamiaje para la integración cultural:

Aspectos Técnicos: No se descuidó la formación en habilidades técnicas esenciales para la vida al aire libre y la gestión de grupos en entornos naturales. Esto incluyó técnicas de orientación, primeros auxilios en zonas rurales, montaje de campamentos seguros, y gestión de recursos básicos. Sin embargo, estas habilidades no fueron un fin en sí mismas, sino herramientas al servicio de la interacción y la autonomía en un nuevo entorno.

Aspectos Organizativos: La planificación y la logística de la convivencia en comunidades pequeñas, la gestión de los tiempos, la distribución de tareas y la resolución de problemas cotidianos se convirtieron en aprendizajes prácticos fundamentales. Los estudiantes tuvieron que coordinar con los habitantes locales, adaptándose a sus ritmos y costumbres, lo que puso a prueba y desarrolló sus capacidades de liderazgo, trabajo en equipo y adaptabilidad.

Aspectos Artísticos: La cultura jujeña es rica en expresiones artísticas, desde la música y la danza hasta las artesanías. La experiencia integró actividades artísticas como una forma de comunicación intercultural, pero también como un espacio para el intercambio y la valoración mutua. Los estudiantes de la UNPAZ no solo participaron en talleres con artesanos locales, aprendiendo sobre sus técnicas ancestrales y sus significados culturales, y se sumergieron en las danzas folclóricas de la región, sino que también aportaron sus propias manifestaciones artísticas, llevando a Tusaquillas y Rinconadillas espectáculos circenses llenos de magia y destreza, representaciones teatrales que invitaban a la reflexión y la risa, y danzas propias de la vida en la ciudad. Este intercambio no solo enriqueció el acervo cultural de todos los participantes, sino que también permitió comprender el poder del arte como un puente universal para la integración, el diálogo y la celebración de la diversidad.

Aspectos Ambientales: La geografía de Jujuy, con su biodiversidad única y sus paisajes imponentes, proporcionó un escenario único para la educación ambiental. Se promovió una profunda conexión y respeto por el entorno natural, la comprensión de los ecosistemas locales

y la reflexión sobre la sostenibilidad. Los estudiantes participaron en actividades de senderismo interpretativo, aprendieron sobre la flora y fauna autóctonas fomentando una conciencia ecológica que es vital para cualquier educador físico.

Aspectos Didácticos: Finalmente, y quizás el punto más importante para la formación docente, la experiencia fue concebida como un laboratorio didáctico en sí misma. Los estudiantes no solo aprendieron, sino que también tuvieron la oportunidad de enseñar y de planificar actividades para los niños y jóvenes de las comunidades. Desarrollaron recursos pedagógicos adaptados al contexto, pusieron en práctica diferentes estrategias de enseñanza-aprendizaje y reflexionaron sobre la pertinencia cultural de sus propuestas. Esta dimensión didáctica fue clave para que la experiencia trascendiera lo vivencial y se consolidara como una verdadera práctica profesionalizante.

Esta iniciativa de la UNPAZ en Jujuy representa un claro ejemplo de cómo las prácticas campamentiles pueden ir más allá de lo tradicional, transformándose en experiencias ricas, multidimensionales y profundamente significativas. Al integrar lo técnico con lo organizativo, lo artístico, lo ambiental y lo didáctico en un marco de integración cultural, se sentaron las bases para una formación de formadores que no solo es competente en el "saber hacer", sino también en el "saber ser" y en el "saber convivir" en un mundo cada vez más interconectado y diverso. La experiencia en Tusaquillas y Rinconadillas demostró el potencial de las prácticas campamentiles como espacios de aprendizaje holístico y de construcción de puentes entre culturas, marcando un camino a seguir para la formación docente en Educación Física.

Esta región nos ofrece lugares donde el tiempo parece detenerse o fluyen al ritmo pausado de la naturaleza. Al llegar, lo primero que te invade es el silencio solo interrumpido por el del viento. Aquí, las casas de adobe y piedra se funden con el paisaje. No hay grandes edificaciones lo que se encuentra es una profunda sensación de autenticidad.

La vida gira en torno a las costumbres ancestrales. Sus habitantes, la mayoría descendientes de pueblos originarios, mantienen viva la tradición del pastoreo. Las escuelas, las plazas o el club son los centros de la vida cultural de los pueblos y es allí donde se llevaron adelante desde bailes, arte circense, juegos y deporte.

La sacristía de la iglesia y el club del pueblo fueron durante los días de nuestro albergue y el centro de artesanos el lugar donde compartimos nuestros alimentos durante la estadía.

Destacamos este tipo de experiencias como herramientas altamente potentes para el desarrollo de los contenidos vinculados con una formación integral del profesor de Educación Física que sobre todo genere las dimensiones de trabajo técnico profesional con un alto nivel de sensibilidad social/ambiental, tomamos este tipo de trabajos de extensión y de integración con la comunidad como una manifestación de un desarrollo significativo que aporte a la formación un alto grado de compromiso ambiental entendiendo a este como el vínculo entre lo natural, lo sociocultural y lo construido.

Entendemos a la educación superior como un bien público cuya tarea no culmina en el ámbito académico. Su rol se extiende, desarrollando una función social tan amplia y enriquecedora que la convierte en un puente de transformación cultural y emancipadora para quienes la transitan. Es en este contexto que experiencias como el Campamento Tusaquillas-Rinconadillas adquieren un significado profundo. Esta iniciativa permitió la gestión y el fortalecimiento de vínculos interpersonales que, incluso hoy, perduran entre estudiantes, graduados y los habitantes de las comunidades jujeñas. Al propiciar estas redes humanas, la universidad va más allá de su intervención puntual, sembrando la semilla para la continuidad del encuentro y la colaboración mutua.

Esta perspectiva de la educación superior resuena con la necesidad de una formación docente que asuma su responsabilidad social y que, lejos de ser neutral, se posicione ideológicamente.

Como bien expresa Philippe Perrenoud (2001), “No se pueden formar profesores sin hacer opciones ideológicas. Según el modelo de sociedad y de ser humano que se defienda [...], el rol de los profesores no se definirá de la misma manera.” En tal sentido, la Educación Física, especialmente en los últimos años, ha transitado un camino de discusiones epistemológicas que han habilitado diversos posicionamientos ideológicos. Si bien estos debates son necesarios para el avance del campo, en ocasiones han provocado polarizaciones académicas que, lamentablemente, atentan contra la diversidad y la heterogeneidad que son inherentes a un campo disciplinar tan vasto y dinámico. Urge, por lo tanto, repensar el valor de la pluralidad en la formación docente en Educación Física, entendiéndola no como un obstáculo a superar, sino como un valor fundamental y una fortaleza intrínseca que enriquece el accionar pedagógico de los futuros profesionales.

La construcción de la propuesta se realiza en el seno de la asignatura Taller de Actividades en la Naturaleza correspondiente al segundo año del plan de estudio del PUEF, esta es una UUCC que no posee correlativas y con una carga horaria reducida en comparación con otras áreas de formación incluso comparándola con otras instituciones. La convocatoria se realizó de manera abierta a todos los estudiantes que cursaron el Taller durante el año 2019 o años anteriores, se trabajó de manera conjunta (estudiantes y docentes) los siguientes puntos organizacionales: contratación de transporte y traslado en Jujuy, alojamiento para aclimatación, turismo, construcción y organización de alimentos, propuestas circenses, propuestas lúdicas y actividades propias del campamento educativo. La gestión de los recursos económicos la impulsaron los estudiantes llevando adelante actividades para recaudar fondos como torneos deportivos, peña folclórica y rifas que apuntalaron de alguna manera la gestión de recursos financieros.

Desde nuestra perspectiva como docentes en Educación Física y fundamentalmente en el rol que nos toca asumir nos sentimos sumamente interpelados por la experiencia del Campamento

Universitario Tusaquillas-Rinconadillas de la Universidad Nacional de José C. Paz. Este proyecto, lejos de ser una simple actividad de ampliación del conocimiento profesional se erige como un faro, como un modelo a replicar, descubrir y reinventar. Nos invita a reflexionar críticamente sobre el propósito de nuestra disciplina y el rol de la educación superior como un verdadero bien público, capaz de trascender los muros académicos para incidir de manera transformadora en la sociedad.

La multiplicidad de enfoques, lejos de ser una debilidad, es una fuente inagotable de riqueza. La tensión dialéctica entre corrientes pedagógicas y metodológicas –desde las más técnicas y orientadas al rendimiento hasta las socio-críticas y humanistas– es lo que complejiza, pero a la vez enriquece, el diseño e implementación de estas prácticas en el ámbito universitario.

Es aquí donde los enfoques socio-críticos y humanistas cobran una relevancia importante. Postulan que el campamento no es solo un espacio para la aventura, sino para la emancipación, la reflexión crítica sobre las desigualdades y la construcción de identidades. La vivencia campamentil se convierte en una herramienta pedagógica para cuestionar los modelos hegemónicos de interacción social y para proponer formas más justas y equitativas de convivencia. No se trata solo de "estar en la naturaleza", sino de "ser parte de ella", de comprender sus dinámicas, sus problemáticas y de asumir una responsabilidad activa en su cuidado y preservación. El campamento, entonces, deja de ser una acción colonizadas por las prácticas corporales se transforma en un aula viva donde la interdependencia entre el ser humano y su entorno se unen.

Comprender que las prácticas campamentiles deben trascender soportes técnicos y mutar en espacios de encuentro, de diálogo intercultural y de aprendizaje significativo, donde los futuros docentes no solo aplicaran sus conocimientos, sino que desarrollaran una sensibilidad social y una capacidad de adaptación a contextos diversos. Esta visión define a un profesor de educación

física contemporáneo no solo un promotor especialista en el movimiento, sino como un agente de cambio social y ambiental.

La elección de Tusaquillas y Rinconadillas como escenario para esta experiencia en 2019 fue estratégica y profundamente significativa. No fue una decisión aleatoria. Buscar un entorno que desafiara a los estudiantes a salir de su zona de confort habitual, a interactuar con realidades culturales y ambientales distintas a las de la región metropolitana de Buenos Aires, fue una declaración de intenciones. La riqueza cultural, la geografía imponente y la singularidad de las comunidades jujeñas ofrecieron un marco inigualable para la integración de los objetivos formativos y un laboratorio viviente.

Se abordaron contenidos esenciales para la vida al aire libre y la gestión de grupos en entornos naturales tales como la orientación, primeros auxilios en zonas rurales, montaje de campamentos seguros, gestión de recursos, senderismo entre otros. Pero lo crucial es que estas habilidades no fueron un fin en sí mismas, sino herramientas al servicio para la vinculación, la autonomía y fundamentalmente la seguridad en un nuevo entorno.

La planificación y la logística de la convivencia en comunidades pequeñas, la gestión de los tiempos, la distribución de tareas y la resolución de problemas cotidianos se convirtieron en aprendizajes prácticos fundamentales. La necesidad de coordinar con los habitantes locales, de adaptarse a sus ritmos y costumbres, puso a prueba y desarrolló capacidades de liderazgo, trabajo en equipo y adaptabilidad que son invaluables en cualquier ámbito profesional, pero más aún en el educativo. La organización de la vida cotidiana en un contexto ajeno se convierte en una lección de humildad.

La cultura jujeña, con su música, danza y artesanías, es un tesoro. La experiencia integró actividades artísticas no solo como una forma de comunicación intercultural, sino como un espacio para el intercambio y la valoración mutua. Los estudiantes de la UNPAZ no solo

participaron en talleres con artesanos locales, aprendiendo sobre sus técnicas ancestrales y sus significados culturales, y se sumergieron en las danzas folclóricas de la región, sino que también aportaron sus propias manifestaciones artísticas, llevando a Tusaquillas y Rinconadillas espectáculos circenses llenos de magia y destreza, representaciones teatrales que invitaban a la reflexión y la risa, y danzas propias de la vida en la ciudad y juegos propios del área que disfrutaron las comunidades . Este intercambio no solo enriqueció el acervo cultural de todos los participantes, sino que permitió comprender el poder del arte y el juego como un puente universal para la integración, el diálogo y la celebración de la diversidad. Es la demostración palpable de que la Educación Física, en su sentido más amplio, es también una expresión cultural y un vehículo para el encuentro.

La Educación Ambiental encuentra su mayor resonancia, la geografía de Jujuy, con su biodiversidad única y sus paisajes imponentes, proporcionó un escenario inigualable para la educación ambiental. No se trató de una clase teórica, sino de una inmersión profunda. Se promovió una conexión y respeto por el entorno natural, la comprensión de los ecosistemas locales y la reflexión sobre la sostenibilidad. Los estudiantes participaron en actividades de senderismo interpretativo, aprendieron sobre la flora y fauna autóctonas, fomentando una conciencia ecológica que es vital para cualquier docente. En un mundo que enfrenta una crisis ambiental sin precedentes, formar docentes con esta sensibilidad y conocimiento es una obligación moral y profesional.

Los aspectos didácticos quizás el punto más importante para la formación docente, la experiencia fue concebida como un laboratorio didáctico en sí misma. Los estudiantes no solo aprendieron, sino que tuvieron la oportunidad de enseñar y de planificar actividades para los niños y jóvenes de las comunidades. Desarrollaron recursos pedagógicos adaptados al contexto, pusieron en práctica diferentes estrategias de enseñanza-aprendizaje y reflexionaron sobre la pertinencia cultural de sus propuestas. Esta dimensión didáctica fue clave para que la

experiencia trascendiera lo vivencial y se consolidara como una verdadera práctica profesionalizante. Es en este "hacer enseñando" donde el futuro docente se apropiá de su rol y comprende la complejidad de la tarea educativa.

La iniciativa de la UNPAZ en Jujuy representa un claro ejemplo de cómo las prácticas campamentiles pueden ir más allá de lo tradicional, transformándose en experiencias ricas, multidimensionales y profundamente significativas. Al integrar lo técnico con lo organizativo, lo artístico, lo ambiental y lo didáctico en un marco de integración cultural, se sentaron las bases para una formación de formadores. La experiencia en Tusaquillas y Rinconadillas demostró el potencial de las prácticas campamentiles como espacios de aprendizaje holístico y de construcción de puentes entre culturas, marcando un camino a seguir para la formación docente en Educación Física.

Destacamos este tipo de experiencias como herramientas altamente potentes para el desarrollo de los contenidos vinculados con una formación integral del profesor de Educación Física. Una formación que, sobre todo, genere las dimensiones de trabajo técnico profesional con un alto nivel de sensibilidad social y ambiental. Tomamos este tipo de trabajos de extensión y de integración con la comunidad como una manifestación de un desarrollo significativo que aporte a la formación un alto grado de compromiso ambiental, entendiendo a este como el vínculo indisoluble entre lo natural, lo sociocultural y lo construido.

En síntesis, el Campamento Tusaquillas-Rinconadillas no es solo una anécdota en la historia de la UNPAZ; es un modelo a seguir. Es la prueba fehaciente de que la Educación Física, cuando se concibe desde una perspectiva integral, crítica y comprometida tiene un poder de transformador, de construir puentes entre culturas y de forjar profesionales no solo competentes, sino profundamente humanos y conscientes de su rol en la construcción de un mundo más justo y sostenible. Es nuestro más sincero deseo que esta experiencia se replique,

se profundice y sirva de inspiración para que cada vez más instituciones educativas asuman el desafío de formar docentes que, como los que emergen de estas vivencias, estén preparados para ser verdaderos agentes de cambio en sus comunidades y en el vasto escenario de la vida.

Referencias

- Anijovich, R., Cappelli, G., Mora, S., & Sabelli, M. J. (2009). *Transitar la formación pedagógica: Dispositivos y estrategias*. Paidós.
- Perrenaud, P. (2009). La formación de los docentes en el siglo XXI. *Revista de Tecnología Educativa*, XX(Y), 503-523.
- Vigo, M. (1984). *Campamentos organizados*. Editorial Stadium.